

son inciertas en muchos de los ejemplos arquitectónicos tratados, estas quedan en un segundo plano en la mayoría de los casos (con la excepción de las notas expuestas en el capítulo sobre la arquitectura normanda por A. McClain, la lombarda por G. P. Brogiolo y la del Norte de Italia por A. Chavarría), dándose este aspecto casi por resuelto. De hecho, el estudio de la catedral de Aquisgrán por A. Schaub y T. Kohlberger-Schaub es un magnífico ejemplo para evidenciar cómo incluso fechas aparentemente fiables y aceptadas pueden ser precisadas con la ayuda de la arqueología.

El esfuerzo realizado por ofrecer un nuevo panorama sobre la fundación de iglesias en el altomedievo europeo es tan necesario como meritorio, pero queda sin embargo incompleto ante la ausencia de un trabajo que, a modo de reflexión final, permita realizar lo que los editores de la obra demandan: una comparación entre los distintos casos expuestos que subraye las tendencias, si las hay; los vacíos, que los hay; y las propuestas de trabajo futuro. Esta labor queda para el lector, aunque ello no menoscabe el valor de puesta en común y actualización realizada con esta obra, en la línea de otras monografías editadas en la misma serie.

MARÍA DE LOS ÁNGELES UTRERO AGUDO
Escuela de Estudios Árabes, CSIC. Granada

Fabrizio TITONE (ed.), *Disciplined Dissent. Strategies of Non-Confrontational Protest in Europe from the Twelfth to the Early Sixteenth Century*, Roma, Viella, 2016, 256 pp. ISBN 978-88-6728-723-9.

Las nueve contribuciones aquí reunidas, precedidas por el prólogo del editor, buscan verificar la validez de un concepto que, como bien supone F. Titone, puede resultar muy útil en un campo como es el de la conflictividad social, política y cultural en las sociedades preindustriales. La expresión “disciplined dissent” se ha podido utilizar a propósito de actitudes y problemas ligados a la globalización, la guerra fría o los conflictos postcoloniales. Pero es un acierto haberla convertido, como ha hecho Titone, en un concepto adecuado para aplicarse a distintas situaciones de las que normalmente abordan los historiadores u otros estudiosos. En castellano podría traducirse como “disentimiento” o “disenso disciplinado”, aunque no suena tan bien como en inglés. Se trata de poder interpretar situaciones de disputa o disconformidad en las que no resulta válido optar necesariamente por interpretaciones basadas ya sea en la idea de aceptación sin matices por parte de los agentes críticos ya sea en la de lucha abierta. Por el contrario, se trata del reconocimiento de alternativas, en distintos escenarios, en los que la discrepancia se podía encauzar, regular o resolver a través de procedimientos “no-confrontacionales”, como refleja bien el subtítulo del libro.

Que para los disidentes o los oprimidos la dicotomía entre resignarse o enfrentarse ha resultado insuficiente en muchas de las situaciones históricas o contemporáneas, y que además como discurso científico resulta desoladamente plano, era algo bien conocido. Y hay una larga tradición en ciencias sociales que ha buscado una teorización adecuada: “tesis de la ideología dominante”, “concepto de hegemonía”, “teoría de la negociación”, “los poderes difusos”, “*habitus*”, “arte de la resistencia”... pero ello no es óbice para agradecer la propuesta, como se hace aquí, de una categoría

que puede ser lo suficientemente englobante y lábil para proteger las interpretaciones históricas frente a visiones simplistas de los conflictos sociales y culturales. Efectivamente, como se apunta en este libro, estos no siempre pueden ser reducidos a la bipolarización entre consenso y resistencia, porque no siempre uno y otra se contraponían. Desde este punto de vista la elevación a categoría histórica del concepto *Disciplined Dissent* no puede más que acogerse con la satisfacción de apreciar un paso más en el enriquecimiento del vocabulario historiográfico.

Las temáticas recogidas en el libro son heterogéneas, como lo son la procedencia académica y las cronologías de los trabajos de los diferentes autores. El propio Fabrizio Titone aporta, desde las fuentes judiciales y diocesanas de Catania, un trabajo sobre relaciones familiares y litigios matrimoniales. Pero encontramos además: un estudio de Barbara H. Rosenwein sobre el sentido crítico de los trovadores del Midi; de Chistina Lutter sobre las elites regionales austriacas a finales del siglo XIII; de María Asenjo sobre las *hermandades* castellanas de finales del siglo XIII y comienzos del XIV; de Peter Coss sobre la Inglaterra del XV; de Alma Poloni sobre los conflictos gremiales toscanos del siglo XIV; de Jeff Fynn-Paul sobre Manresa en la baja Edad Media; de Ángela Muñoz Fernández sobre la reforma de las órdenes religiosas femeninas durante el reinado de los Reyes Católicos en la archidiócesis de Toledo; y una reflexión conclusiva a cargo de John Watts.

Como puede apreciarse, la diversidad temática es inevitable. Pero en todas las contribuciones es posible rastrear la utilidad de la categoría estrella del libro, es decir, la demostración de que las opciones de los discrepantes –o de los de abajo, o de los marginados...- pasaban por adoptar, en un complejo juego de reciprocidades, los valores y el lenguaje de los que tenían el rol dominante. La demostración de que estas formas de protesta o de política se hacían mediante estrategias de no ruptura del orden establecido y de no violencia es lo que aporta la unidad al libro.

JOSÉ M^a. MONSALVO ANTÓN
Universidad de Salamanca